



ESCUELA
NORMAL
URBANA
FEDERAL
DEL ISTMO

#1

Año I | Octubre de 2023

Xquendadiidxa'

Revista de divulgación cultural y educativa

El don de la palabra



Xquendadiidxa'

Xquendadiidxa' (El don de la palabra)

Año I | Octubre de 2023 | Núm. 1

Director de la revista

Julio Ubiidxa Rios Peña

Coordinador editorial ENUFI

Enrique Santibáñez López

Cuerpo directivo ENUFI

Director

Eduardo Gonzáles Fuentes

Subdirector académico

Enrique Santibáñez López

Subdirector administrativo

Irán Ordaz Peto

Diseño

Daniel Enriquez Mendoza

XQUENDADIIDXA'. EL DON DE LA PALABRA. Año I, número 1, octubre 2024 - marzo 2024, revista electrónica, es una publicación semestral editada por el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, Privada de Almendros 106, colonia Reforma, Oaxaca de Juárez, Oaxaca, Estados Unidos Mexicanos, Teléfono 9512912751, legal.dsj@ieepo.gob.mx, a través de la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo, Calzada Joaquín Amaro y Avenida de los Maestros s/n. colonia Moderna, C.P. 70110, Ciudad Ixtepec, Oaxaca, México, Tel. 971 713 04 51, Web: <https://revistaenufi.com/>, CE: xquendadiidxa@gmail.com. Editor Responsable: Julio Ubiidxa Rios Peña. Número de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2024-020112423100-102 e ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Escuela Normal Urbana Federal del Istmo, Julio Ubiidxa Rios Peña, Calzada Joaquín Amaro y Avenida de los Maestros s/n. colonia Moderna, C.P. 70110, Ciudad Ixtepec, Oaxaca, México, Tel. 971 713 04 51. Fecha de última actualización: 1 de febrero de 2024.

El contenido de la revista puede ser reproducido total o parcialmente para su uso académico sin fines de lucro siempre que se cite la fuente original y los derechos correspondientes. Las opiniones vertidas en esta obra son responsabilidad exclusiva de cada uno de los autores y cada una de las autoras.

ÍNDICE

Presentación Julio Ubiidxa Rios Peña	1
Génesis de un fotógrafo Edwin Toledo Fermín	2
El candidato José Juan Meléndez Zárate	5
Noche fría Diana Laura Antonio Juárez	7
Alma en pena Gianni Aldair Silva Reyes	8
La ambivalencia de tu recuerdo Edwin Gerardo Guzmán Marcelo	9
El peligro de los sentimientos en el regaño Gabriela Concepción Hernández Álvarez	10
Mi princesa Tzapszené Merino Martínez	16
Miriam Felipe García Orozco	17
El desarrollo de las competencias comunicativas en tiempos de pandemia Ana Laura Palacios Cepeda	18
La ENUFI en la FILO 2022 Enrique Santibáñez López	22



Pieza de la serie Tanguyú. Pieza de barro por **@baduyú** y textil por **Cómo hacer un huipil**, proyecto de investigación de la indumentaria de la mujer istmeña a través de la materialidad y cultura visual, por **Mayra Cernas**.

Presentación

La palabra teje nuestra realidad a través de sus diversas posibilidades, sin importar si se presenta a través de cálidos versos, de renovadores planteamientos de discusión o extensas narraciones de la cotidianidad, es el vaso comunicante que nos permite construirnos y construir el mundo. La importancia de las palabras ha sido reconocida y preservada desde los inicios del ejercicio de la docencia. Desde las clases magistrales, hasta los libros de texto y el uso de imágenes cargadas de sentidos, el uso de la palabra ha habilitado siempre la constante oportunidad de describir, admirar, bosquejar, construir y trazar la realidad que habitamos.

En este sentido, la revista Xquendadiidxa' (El don de la palabra), surge como un espacio construido conjuntamente por las diversas voces de quienes han hecho y hacen a la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo (ENUFI): estudiantes, docentes, egresados, administrativos y personal de servicio, quienes habilitan en estas páginas un tiempo para el encuentro, la reflexión, el intercambio y el diálogo en torno a una diversidad de temas que nos interpelan en nuestra condición docente.

En esta primera edición, Edwin Toledo Fermín nos ofrece por medio de su trabajo fotográfico un recorrido a través de la potente expresión que encierra el aparente silencio de las imágenes. Por su parte, Diana Laura Antonio Juárez, Gianni Aldair Silva Reyes y Tzapszené Merino Martínez entrelazan añoranzas, nostalgias y deseos en versos que nos ofrecen una mirada hacia nuestros propios sentires.

Esta forma de mostrar nuestra condición humana mediante la palabra se encuentra también presente en los escritos de José Juan Meléndez Zárate, Edwin Gerardo Guzmán Marcelo y Enrique Santibañez López, quienes nos ofrecen breves relatos de una cercana cotidianidad en la que dejamos diariamente nuestras presurosas huellas. Esta atenta escucha de lo que ocurren en los lugares donde transcurren nuestras experiencias es precisada, desde las aulas, por Gabriela Concepción Hernández Álvarez y Ana Laura Palacios Cepeda. Estas últimas nos invitan a detenernos en los sucesos de lo escolar para nombrarlos y aprender de ellos. Un recorrido acompañado por las obras creativas de Mayra Cernas y Sandra Luz Cruz Santillana.

El don de la palabra enmarca la diversidad de propuestas, imaginarios, contextos y panoramas compartidos en los escritos de las autoras y los autores de este número. Xquendadiidxa', revista de difusión y divulgación de la ENUFI, inicia así el proyecto de construir un lugar en el que la palabra encuentre los espacios y tiempos necesarios para germinar de manera permanente.

Julio Ubiidxa Rios Peña
Ciudad Ixtepec, Oaxaca, octubre de 2023

Génesis de un fotógrafo

Edwin Toledo Fermin



Soy originario de Salina Cruz, Oaxaca, estudié la Licenciatura en Educación Primaria en la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo (ENUFI) y pertenezco a la generación 2008-2012; aunado a eso, estudié la Maestría en Educación Básica en el Instituto de multidisciplinario de Especialización (IME) del 2014 al 2016.

Mi experiencia en la ENUFI fue muy satisfactoria, conocí a grandes maestros de los cuales aprendí muchas cosas e hice grandes amigos que al correr de los años se convirtieron en parte de mi familia. Por aquella época nació en mí la pasión por la fotografía, así que, con mucho esfuerzo, y principalmente con el apoyo de mis padres, compré mi primera cámara fotográfica, era una Samsung, pequeña; sin embargo, fue la apertura a un mundo maravilloso: fotografiaba

lo que se cruzara en mi camino, sin experiencia alguna, por supuesto.

Estuvo en mis manos alrededor de un año, un estupendo año; sin embargo, como casi todo... su ciclo de vida terminó. Hice todo por repararla, pero no fue posible, así que decidí guardarla en un lugar seguro donde también guardé mi amor por fotografiar y ahí quedaron los dos, sumergidos en formol a la espera de algo que tardaría en llegar.

La asignación de mayores responsabilidades escolares, el hecho de ya estar en cuarto grado a punto de egresar y, por supuesto, la situación económica que esto conlleva hizo imposible poder adquirir un nuevo equipo fotográfico. Así pasaron los años, de vez en cuando abría el baúl de los recuerdos para poder observar mi cámara relativamen-



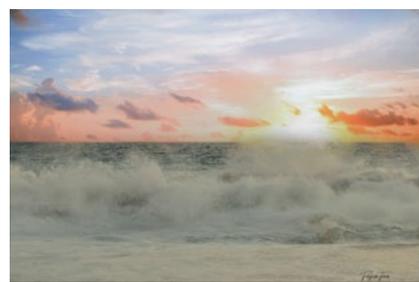
te olvidada y la llama de la pasión fotográfica se volvía a encender; pero, era rápidamente apagada por los deberes que en aquel momento eran mis prioridades.

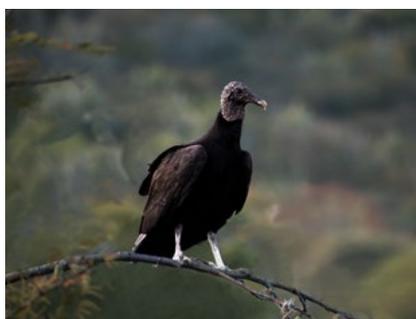
Un día, pasado casi ocho años de haber egresado de la ENUFI, al buscar un objeto perdido, abrí sin querer la caja donde tenía guardada mi vieja cámara. Tenía tantos años de no verla y al tenerla frente a mí me golpearon súbitamente los recuerdos. En ese momento decidí retomar mi pasión por retratar; tomé los ahorros que tenía y sin pensarlo demasiado me dirigí a una tienda de aparatos tecnológicos y compré mi actual cámara fotográfica. No puedo describir con palabras la sensación que sentí al tenerla en mis manos, menos aún la sensación al tomar mi primera foto (fue a un Funko que tenía frente a mí). Debo confesar que el resultado fue una pésima imagen, lo que hizo darme cuenta de que no debía cometer el mismo error de antes; así que me inscribí a un estudio básico de fotografía, después a uno avanzado, posteriormente a clases básicas de edición y finalmente a un curso de Photoshop.

También me di cuenta de que había mucho equipo que me hacía falta para hacer aquellas fotografías que yo quería, así que con el paso de los meses adquirí un trípode, un lente especializado en retrato, un flash, un *Softbox Octabox*, un disparador remoto de flash, una PC que me permitiera editar correctamente, filtros ND, parasoles, baterías... con lo que he podido mejorar mis tomas para poder compartirlas. Hace menos de un mes abrí mi página de Facebook (*Fotografía Toledo*) con la finalidad de dar a conocer mi trabajo.

No es presunción, pero deben saber que, si algo de verdad les apasiona y desean hacerlo, requerirá de un esfuerzo físico y económico. He estado hasta las tres de la madrugada

editando fotografías que debo entregar, para posteriormente ir a trabajar a mi escuela, con mis queridos alumnos; porque debo decir que me apasiona mi trabajo como docente, gracias al cual he podido





consumar mi pasión por la fotografía, y esta me ha llevado a conocer lugares, paisajes, animales maravillosos y a personas increíbles. Tengo aún mucho que aprender y sé que lo seguiré haciendo apasionadamente, porque de eso se trata.

Quisiera despedirme dándoles algunos consejos que no me pidieron los estudiantes normalistas: disfruten su estadía en la ENUFI, son momentos que jamás se repetirán y de verdad estudien, porque esos conocimientos les servirán al egresar; traten de aprender todo aquello que quizá en la normal no les enseñen (lenguaje de señas, primeros auxilios, cómo trabajar con alumnos autistas o con alguna capacidad diferente, etcétera). Y, sobre todo, no cometan el mismo error que yo, no dejen guardado en un baúl algo que les apasiona, háganlo en cuanto la situación se los permita; no saben si la vida les prestará el tiempo para hacerlo después.



El candidato

José Juan Meléndez Zárate

Todo marchaba bien, la organización era efectiva, la convocatoria emitida por el partido demostraba una vez más su efectividad para “reunir” a la gente. Carros llenos de gentuzas que llegaban de todas partes. El traslado de tanta multitud era enorme, mientras tanto los cohetes sonaban estrepitosamente al reventar sus gargantas en el cielo anunciando que pronto arrancarían la caminata por las principales calles del pueblo, llevando consigo al candidato que el partido aquel había elegido entre sus grandes hombres para ocupar tan digno cargo, como lo es ser presidente municipal de aquel lugar.

Al frente una camioneta con grandes bocinas anunciaba con gran emoción el objetivo de su partido, de las obras que habrán de realizar de llegar a ganar el candidato que los representaba y casi todo lo que se decía era lo mismo, lo mismo de hace tres años, lo mismo de hace seis años, lo mismo de lo mismo. Hablaban de democracia, de la honestidad del candidato, de progreso para todos y se criticaban las acciones realizadas y las no realizadas por los presidentes pasados y el presente, aunque eran compañeros del mismo partido y prometían que este nuevo candidato resolvería todos los problemas del pueblo.

Mientras tanto el tumulto contagiado por la alegría de la banda que amenizaba la marcha gritaban “vivas” al candidato y al partido, portando sombreros, gorras, camisetas y paliacates con logotipos que los identificaban, repartidos unos minutos antes de que la marcha diera inicio. Lo cual mantenía aún más contento a los militantes, simpatizantes y algunos que otros que ayer marcharon y acompañaron al candidato del partido contrario.

La caminata seguía su marcha por las principales calles, el candidato llevaba en el cuello colgado un collar de Guie’chaachi’ y orgullosamente acompañado del brazo por las muchachas más bonitas del pueblo, quienes portaban el traje típico de la región. El candidato aquel, de vez en cuando realizaba un gran

esfuerzo por mantener en su rostro la sonrisa aquella que nunca le salía tan bien a pesar de que estuvo practicándolo por varios días con anticipación y contando con los mejores asesores de imagen. Pero trataba de compensarlo levantando la mano en señal de gratitud a todas las personas que curiosamente salían a la calle para verlo pasar y porque sabía muy bien que ser grato a las personas era una característica importante para obtener el éxito aunque después se olvidara de ellos.

Además, este era el momento oportuno para que la gente lo conociera, ya que por mucho tiempo estuvo fuera, viviendo en la capital, viajando para cultivarse, dedicado a los negocios no tuvo tiempo de recordar en visitar el pueblo aquel que lo vio nacer. Al menos, al principio no quería ser el candidato, pero lo convencieron desde allá arriba y tuvo que aceptar aunque él sabía que de político no tenía nada. Sin embargo, ya estaba allí, ese ambiente lo hacía imaginar muchas cosas, lo inspiraba, lo hacía crecer y creerse. Mientras tanto el altoparlante no paraba en ningún momento de decir buenos deseos, buenos propósitos del candidato, lo cual se resumía en un lema de campaña “Él sí sabe cómo hacerlo”.

De pronto la banda se detuvo, el candidato y toda su comitiva hizo un alto, por lo consiguiente el resto de las masas que lo seguían tuvieron que hacerlo, obligado por la inercia que los impulsaba.

- ¿Qué pasa?- preguntó alguien entre la gente que venía desde muy atrás.

-¿Por qué nos detenemos?- volvió a insistir.

La respuesta no tardó en venir de la boca de un viejo militante, de esos de los que por nada en el mundo se pierden una marcha convocada por su partido, de los que se suelen llamar “de hueso colorado”.

-Lo que pasa es que el candidato no puede cruzar la gran laguna que se ha formado por las lluvias en medio del camino, un enorme charco de cieno y basura que se formó hace muchos años, cuando los vecinos de este barrio intentamos introducir el agua potable y me acuerdo de que el candidato aquel prometió ayudarnos de llegar a ganar la presidencia. Pues sí que lo logró y los vecinos nos adelantamos en excavar la zanja, pero aún estamos en espera del material que nos prometió desde hace ya tres años y es esa zanja que aún espera, la que está llena con las aguas de las lluvias, impide que nuestro candidato pueda pasar para que la marcha continúe, pero no se preocupe compañero, verá que ahorita todos pasamos, es cuestión de arrancarse los huaraches, remangarse un poco los pantalones y ya la hicimos

-¿Pero nuestro candidato?-, volvió a preguntar el preocupado simpatizante y al que el veterano militante no se inmutó en responder.

-No se preocupe amigo, ahorita a nuestro candidato lo subirán en la camioneta que va adelante y ya no habrá problemas, así lo hemos hecho con los candidatos anteriores que han llegado a ser presidente municipal de nuestro pueblo.

Y así fue, al candidato lo subieron en la camioneta, la banda reanudó su marcha y su música, la camioneta adelante con el candidato en ella y el pueblo atrás, siempre hasta atrás.

Noche fría

Diana Laura Antonio Juárez

Piensas tanto como si no hubiera que descansar,
aún no sabes que es tu debilidad,
piensas más de lo que puedas imaginar
cuando solo necesitas un poco de paz.

No te limites a tus pensamientos absurdos que no te dejan estar tranquila,
no dejes que te destruyan y te llenen de angustia
porque poco a poco se apoderarán de tus sueños,
piensa que tu forma de imaginar lo bueno
te va a destruir y sin darte cuenta será tu más grande miedo,
ese miedo que no te dejará en paz,
ese temor por no poder dormir
esa preocupación de no ser feliz.

¿Qué pasa con ese insomnio que no te deja tranquila?
No pienses mucho más de lo que puedas imaginar,
al menos no pienses cosas negativas que es tu frustración de por vida.

Las noches se han vuelto largas desde que no has dormido,
la vigilia te da temor por escuchar tantos ruidos,
no sabes qué es lo que tus pensamientos quieren decirte,
se apoderan de tu mente y no puedes salirte.

No temas más, trata de descansar,
ahora que lo pienso es el fracaso que no te deja en paz,
desde aquel sueño que solo te vino a despertar.
No tengas miedo, si fracasas te podrás levantar,
y esas noches frías te darán más fuerzas para que un día logres decir:
“He vencido el miedo de esas noches de no poder dormir,
esos ruidos que tanto temía, logré ser lo que un día dije que sería”.

Alma en pena

Gianni Aldair Silva Reyes

Ella camina buscando dónde descansar.
No encuentra la paz que desea
y busca refugio en cualquier cuerpo vacío.

Su sencillez y dulzura se convierten en un
arma de doble filo, te enloquece
y te roba el aliento al compás del sufrimiento.

Sus besos te transmiten seguridad,
pero para ella, solo es un grito,
un llanto por salir de la soledad.

Ella busca otro cuerpo para descansar,
quitándote tu tranquilidad
y tus ganas de soñar.

Así es ella, un alma en pena,
quien lastima al cuerpo
que un día le prestó su vida.

La ambivalencia de tu recuerdo

Edwin Gerardo Guzmán Marcelo

Y después de tanto miedo por fin pasó, tu amor dejó de sentirse, tu calor ya no era el mismo, incluso era frío como estar en el polo norte. Me abrigaba tanto, solo para seguir en él, pensando que la primavera llegaría y todo florecería de nuevo, que las flores de nuestro amor llenarían con sus distintas tonalidades el verde pasto, que el sol volvería a salir y mi cuerpo reaccionaría inmediatamente a su calidez.

No entiendo qué es el amor, dime qué es o al menos dame tu definición de amarme porque yo no la sé, dime que esto no fue un amor efímero, que no eres como una estrella fugaz que te enamora a simple vista, pero se va desintegrando en el trascurso de su viaje. Dime que tus ojos en verdad brillaban como diamantes al verme y no solo era el reflejo del agua. Dime si tus te amo eran verdaderos, si tus abrazos siempre fueron míos. Dime la verdad, porque si me vas a romper el corazón quiero que lo hagas de un golpe, que se rompa de un solo impacto, tal cual como lo haría un vaso de vidrio con el suelo.

Tal vez nunca fui perfecto y debí decirte todos mis defectos, incluso antes de intentar algo debí decirte que mi sentido de pertenencia está sumamente jodido, que con cualquier indiferencia siento que ya no me amas. Te idolatré como mi Diosa, me volví religioso y te brindé culto los 365 días del año.

Sin importar la hora que sea yo estaba ahí para ti, para escucharte, para decirte cosas bonitas y, sobre todo, para demostrarte que me tenías, que era tu fiel creyente. Me he quedado atrapado en este abismo, no sé cómo salir, tal vez sonría y parezca que retomé mi vida como si nada hubiera pasado, pero todas las noches te lloraré y querré llamarte y saber de ti. Ahora tú quizá ya estés ocupada con alguien más, alguien que te haga sonreír, que te haga sentir que eres todos los colores del arcoíris, y aun así, yo ahí estaré siendo tu fiel duende al final del arcoíris, esperando que tú seas mi tesoro una vez más.

Dime cuántas libretas más me acabaré escribiendo sobre ti, me enamoré y perdí una vez más por mis inseguridades. Todos tenían razón, yo soy el problema, y al final siempre termino rompiendo lo poco bueno que tengo. Me siento como un completo estúpido, incapaz y vulnerable. Quisiera decirte tanto, pero mi boca se conduce a sí misma sin tener la más mínima prudencia, causando muchos accidentes, así que solo apagaré el motor.

No tengo una lámpara mágica ni al genio y, mucho menos, mis tres deseos, así que difícilmente creo que vuelvas a mí. En verdad me dueles tanto, las lágrimas ya arden como las cenizas en un viejo árbol quemándose lentamente. Te pensaré, créeme, en cada canción, pediré todas las noches soñar contigo para así tenerte entre mis brazos por una vez más. Solo dime que volverás, que me amarás todas las noches, que de tu alma y cuerpo aún soy dueño, solo dime.

El peligro de los sentimientos en el regaño

Gabriela Concepción Hernández Álvarez

El día especial por fin llegó, los nervios de punta y las emociones a flor de piel comenzaron a ser parte de mi primer día de clases como maestra practicante. Tenía miedo de cómo comenzar e incluso dudé si mis actividades iban a ser lo suficientemente adecuadas para mis niños de primer grado; afortunadamente la mayoría de ellas, fueron correctas. Así, poco a poco durante la primera semana empecé a desarrollar mi trabajo y en la segunda semana de prácticas noté algo que me causó mucho interés.

Al trabajar con mis niños de primer grado noté la alegría que ellos tienen, lo curioso que llegamos a ser antes de que nos limiten la curiosidad y la inocencia que tenemos al dar y demostrar el cariño. La mayoría de ellos eran muy inquietos, mejor dicho todos eran muy inquietos, aunque la verdad a todos les gustaba trabajar. Practiqué con diez niñas y niños; sin embargo, ocurrió una situación en la que yo no sabía qué hacer, la verdad es que no había pensado en eso y francamente, pensándolo bien era algo que seguramente me iba a pasar en algún momento de mi formación.

Lo que pasó fue que el día martes 31 de enero Toñito, el más pequeño de mis alumnos, llegó casi terminando de hacer una rabieta, llegó triste abrazando a su papá y sin querer entrar a la escuela. Ese día yo llegué muy entusiasmada, como a las 7:30 de la mañana; esperé a que todos los niños llegaran por lo que me quedé en el salón de clases y después de un rato fui a firmar la lista de asistencia con mis compañeros de la brigada.

A las 8:00 am tocaron el timbre, por lo que fui directamente a traer a mis niños que estaban jugando en la explanada. Después de eso nos formamos porque íbamos a marchar y cuando íbamos al lugar en donde nos íbamos a formar vi a Toñito con su papá. Al verlo me causó una extrañeza, ya que él siempre llegaba solito al salón de clases. Su papá siempre lo iba a dejar a la escuela o a veces llegaba con su hermanita que va en quinto grado, pero esa vez vi que solo lo llevaba a su papá, por lo que me acerqué y antes de que yo los alcanzara llegó el maestro de base, el profesor Juan.

Cuando llegué, saludé al maestro y al padre de familia y escuché lo que estaba pasando. El padre de Toñito estaba hablando con el maestro, supuse que para salir de casa y entrar en la escuela su papá lo tuvo que cargar, así que Toñito estaba abrazándolo, pero lo hacía de

una manera curiosa, ya que como él está pequeñito, lo agarraba de su cuello y enrollaba sus piernitas en el torso de su papá.

Logré escuchar que Toñito no se quería quedar en la escuela, pero tampoco quería regresar a casa. Su papá le decía que se quedara, que yo, su maestra, lo estaba viendo y que se veía feo que estuviera llorando. Él no quería quedarse para nada en la escuela, se aferraba a su papá y empezaba a llorar. En ese momento, el maestro de base lo cargó y lo agarró de la espalda, pero Toñito seguía sin soltar a su papá, así que el maestro lo agarró con fuerza y lo bajo al piso, ahí se quedó parado por un rato, pero luego bajó la mirada y empezó a llorar.

Los demás niños ya estaban formados y puestos en la posición de firmes por lo que solamente se le quedaban viendo. Minutos después la maestra que conducía el programa comentó que todos los grupos marcharíamos alrededor de la explanada hasta llegar al lugar de nuestro salón. Para mi suerte el maestro de base se encontraba ahí y fue él quien cargó a Toñito y lo llevó al salón para platicar con él. Yo dirigí a los niños en la marcha y al término del recorrido entramos al salón de clases.

Comenzamos la clase normal, les pregunté a los niños si se habían cansado. Noté que Toñito estaba en su lugar, sin embargo, no estaba sentado aún, estaba cargando su mochila, por lo que me acerqué a él. Le pregunté qué era lo que tenía y no me quería contestar. Se veía su carita triste y tenía los ojos llorosos. La verdad es que no sabía qué hacer, me sentía con la incertidumbre y la impotencia de querer hacer algo, pero ni siquiera me quería decir qué tenía. En ese momento creo que los dos tuvimos el mismo gesto en la cara: yo al no saber si dejarlo pasar y comenzar la clase o esperar a que él se sintiera mejor para comenzar la clase. Le pregunté al maestro qué tenía y me dijo que tampoco a él le quería hablar, así que le volví a decir que se sentara y que dejara su mochila porque se iba a cansar.

Sin embargo, no me quería hacer caso y, bueno, al menos no se portó grosero conmigo ni con el maestro; no obstante, Toñito no quería hacernos caso y tampoco quería sentarse, ni trabajar con nosotros ni con sus compañeros. Lo que me causó más incertidumbre en ese momento era saber lo que él tenía, ya que no era para nada normal que él tuviera ese ánimo, puesto que durante las clases anteriores mostraba alegría, cariño hacia todos y se le notaba que disfrutaba tener clases.

Tal vez hice mal, o quizá no, pero luego comenzamos la clase con los demás compañeros. En esa clase estábamos viendo las palabras que iniciaban con la consonante C, les dije a los niños que sacaran sus hojas de trabajo que veníamos trabajando y en eso me dirigí a Toñito: -Ya, vamos a quitarte la mochila porque pesa.

Le pregunté si quería trabajar y si me iba ayudar a hacer las tareas, pero él no contestaba nada. Los demás niños, mientras comenzaban a realizar la primera actividad del día, preguntaban qué era lo que tenía Toñito, pues me decían: -¿Maestra que tiene? ¿Por qué está triste?

La actividad que realizamos era en una hoja de trabajo, ahí tenían que recortar las palabras que se encontraban en la parte de abajo de su hoja, relacionadas a las consonantes c, con las sílabas ca, co, y cu. Tenían que pegarlas en el dibujo que correspondiera y que se encontraban en la parte de arriba de su hoja de trabajo. Aunque Toñito seguía sin querer trabajar, les mencioné que íbamos a hacerlo juntos para que todos termináramos al mismo tiempo, les pedí primero que recortaran la palabra camello. Los niños me preguntaban cuál era el que decía camello, así que les fui ayudando a ver cuál era el correcto, dejé que ellos comenzaran a trabajar a recortar y les pedí que cuidaran muy bien sus papelitos ya que con el aire se les podían volar. Poco después me acerqué a Toñito y le dije nuevamente:
-Pesa demasiado esa mochila ¿Por qué no la dejas en tu silla?

Me acerqué a él para agarrar su mochila, pero no quería dármela. Cuando repartí las hojas de trabajo a todos los demás, igual le di a él, después le pregunté si me iba a ayudar a recortar, pero él seguía sin hacerme caso. Por ratos seguía ayudando a los demás alumnos a hacer su trabajo, pero Toñito seguía ahí parado en frente de su silla sin hacer nada, estaba con la cara triste y viendo hacia abajo para que no lo vieran.

Los alumnos y yo seguimos trabajando, viendo qué imágenes correspondían a cada palabra, les iba ayudando conforme a las sílabas, esperaba a que ellos me dijeran con qué sílaba empezaba cada palabra y después les preguntaba qué dibujo empezaba con la misma sílaba. Poco a poco íbamos descartando las imágenes según las sílabas y así los alumnos fueron pegando las palabras en las imágenes correspondientes.

Con gran frecuencia intentaba acercarme a Toñito para decirle que se sentara y estuviera más cómodo. Sin embargo seguía sin hacerme caso, la verdad no sabía qué hacer en ese momento, ya me sentía un tanto inquieta porque no sabía qué era lo que sentía, temía que él pudiera sentirse como si no fuera importante, ya que casi no le estábamos prestando atención. Por eso, siempre traté de estar cerca de él mientras ayudaba a los demás niños, ya que no quería que en ningún momento él se sintiera solo, pero por otro lado no sabía qué hacer ni qué decirle.

Constantemente le preguntaba qué era lo que quería hacer, pero simplemente veía su carita triste y sus ojos llorosos; le mencionaba que si iba a estar cargando su mochila todo el día se iba a cansar. Lo único que yo quería era que por lo menos se sentara, ya que se veía que no quería estar ahí, pero tampoco quería irse a su casa. Le hacía referencia a que él era muy fuerte porque estaba cargando su mochila; sin embargo, le dije que también los superhéroes se cansaban. En realidad no sé si eso estaba bien o mal, pero lo único que yo quería era animarlo y que se sintiera bien estando ahí, pues por nada del mundo quería que se sintiera solo.

Así iban pasando cinco minutos, diez minutos, veinte minutos y me seguía acercando a él intentando que por lo menos se le quitara esa cara larga o se sentara y trabajara. Yo me sentaba junto a él y le decía que si me ayudaba a recortar, él tomaba las tijeras y su hoja de trabajo y empezaba a recortar, le preguntaba que si iba haciendo lo correcto, pero él seguía

sin contestarme. Así que seguí ayudando a los demás niños a trabajar. Algunos de los alumnos incluso ya iban terminando de trabajar y para que yo les calificara les pedía que me leyeran cada una de las palabras que estaban en su hoja mientras yo tapaba la imagen. Al final les califiqué y seguimos haciendo otra actividad de las que ya teníamos contempladas.

Cada cinco minutos intentaba acercarme a él para hacer que por lo menos se riera e incluso intenté hacerle cosquillas, ya que él siempre que llega a la escuela intenta alcanzar mi cuello y hacerme cosquillas, siempre jugamos a hacernos cosquillas y por eso quería hacerle lo mismo. No obstante solo sonrió un poco, pero volvió a tener su carita triste así que volví a trabajar con los demás niños.

Después de que los alumnos terminaran la primera actividad les pedí que abrieran el cuadernillo de actividades para que trabajáramos en ella. El niño Toñito seguía sin querer trabajar, así que continué ayudándole a los demás a sacar su cuadernillo y a ubicarlos en la hoja que íbamos a trabajar. Le pregunté a Toñito si quería trabajar y le pedí que dejara su mochila, pero él no me contestaba, así que proseguimos a trabajar los demás alumnos y yo.

Más tarde, el maestro de base se acercó hacia Toñito, le dijo que se sentara y que dejara su mochila, pero no quiso, así que lo tomó de la mano y lo llevó afuera, le dijo que iban a ir a dar un paseo para que se divirtieran y después iban a trabajar. La verdad es que no se me había ocurrido eso y francamente no sabía si podía hacerlo, en primer lugar porque tenía que trabajar con el resto del grupo y pensaba que quizás no podía dejarlos solos, aunque ahora que lo pienso tal vez pudiera utilizar eso para jugar entre todos. Tal vez hubiera podido utilizar al grupo como apoyo para que Toñito se sintiera mejor, pues posiblemente entre ellos se entenderían porque son de la misma edad y con sus juegos le sacaran una sonrisa. Después de eso el maestro lo sacó del salón y fueron a caminar por toda la escuela, de lejos vi que iban hacia la explanada.

Se fueron, Toñito llevaba su mochila en la espalda porque no quería dejarla, fueron a ver cómo trabajaban otros grupos y a jugar fútbol. En ese momento sentí un alivio, pero solo esperaba que él se sintiera mejor; por otro lado, los demás alumnos y yo seguimos trabajando y poco después de que el maestro llegara las niñas me comenzaron a preguntar a dónde habían ido, yo lo único que les respondía es que se habían ido a hacer un mandado.

Comenzamos a trabajar una actividad con las bolsas de palomitas y las palomitas hechas con papel, vimos las sílabas ca, co y cu. Gracias a esa actividad los niños se alegraron y me encantó ver la alegría de los niños, la manera en la que ellos se divertían al trabajar y hacer tareas, me llenaban de felicidad sus caras llenas de alegría al jugar.

Poco después, ellos terminaron su tarea por lo que procedimos a realizar una hoja de trabajo en la que tenían que colorear los dibujos que comenzaran con letra C y luego tenían que escribir los nombres de los dibujos que encontraran para posteriormente realizar cinco oraciones con las mismas palabras. Cuando pasamos a esa actividad los niños preguntaban cada vez más

por Toñito, al parecer estaban preocupados y yo simplemente les decía que había salido porque necesitaba hablar con el maestro.

Antes de que terminaran la actividad, Toñito regresó con el maestro, y al parecer había regresado mucho mejor pues ya no estaba triste y tenía una sonrisa tan grande y de oreja a oreja en su cara. Cuando regresó vi que el maestro le dijo que espantara a una de las niñas, así que Toñito llegó sigilosamente, y aunque las demás ya lo habían visto no le dijeron a la niña para que la asustara, al final de cuentas no la espantó y el maestro dijo:

-María, te espantó Toñito.

A lo que yo le contesté:

-¡Ay, María!, llegó un fantasma y te espantó.

En ese momento, ella empezó a gritar tratando de correr de él como si jugaran a las atrapadas. El maestro mencionó:

-Ya llegó Drácula a espantar a las niñas.

Y todas las niñas salieron disparadas a correr porque Toñito empezó a perseguirlas para atraparlas y hacerle cosquillas. Todas se levantaron de su lugar y comenzaron a correr, jugaron aproximadamente por treinta segundos y luego el maestro les dijo que Toñito se sentía mal, pero que ya todo estaba bien. Después todas las niñas empezaron a preguntar a dónde habían ido y el maestro le contestó que habían ido a dar un paseo, porque Toñito se sentía mal, y les dijo a los niños que le dieran un abrazo. Todos se quedaron un poquito pensativos, pero después lo abracé y todas las niñas corrieron a abrazarlo, al parecer Toñito se sentía mejor y se veía una sonrisa muy grande en su rostro, el maestro siguió diciendo:

-Ya se integró Toñito, ya se integró mi amigo Toñito, ahora vamos a apurarnos para que los alcancemos, te voy a ayudar para que los alcancemos.

Por varios minutos el maestro ayudó a Toñito para que avanzara y terminara rápido sus actividades. Todos los alumnos comenzaron a preguntar:

-¿Maestro cómo le hizo para que Toñito se sintiera mejor?

Por lo que el maestro seguía contestando que habían ido a dar un paseo por la escuela. Así, todos seguimos trabajando y Toñito también, trabajó tan rápido que hasta alcanzó a sus compañeras. Para que se apurara le ayudé a recortar mientras el coloreaba o hacia otras actividades y al final le pedí que me dictara para que yo le escribiera sus oraciones y después él las remarcará.

Toñito trabajó muy bien y al final salieron al recreo, después de todo eso me dio mucha alegría que se hubiera integrado nuevamente. Sin embargo, me hubiera gustado haber hecho más por él, la verdad es que hasta me quedé como las demás niñas preguntándome ¿Qué es

lo que le habrá hecho el maestro? Claramente, me hubiera gustado saber qué es lo que pasó en ese recorrido y cómo el maestro logró que se sintiera mejor.

Indudablemente, la presencia del maestro ahí me ayudó demasiado, ya que ahora me pongo a pensar qué habría hecho si el maestro no hubiera estado ahí, quizá Toñito estuviera parado todo el día enfrente de su lugar o quizá no. Me vienen a la mente otras preguntas ¿Qué hubiera pasado si se hubiera puesto peor? y ¿qué hubiera pasado si empezara a llorar? Ciertamente es algo que pudo haber pasado, aunque gracias a las circunstancias no pasó. Cuando terminó la clase y empezó el recreo me acerqué a él y le pregunté qué era lo que había pasado, sinceramente no sé si me contestó la verdad, pero me dijo que su mamá lo había regañado y por eso se sentía muy triste y no quería venir a la escuela.

Puedo decir que durante mi práctica me pasaron cosas que no pensaba que me sucederían; no obstante, reconociendo las circunstancias, era natural que pasara eso en un grupo de primer grado. Por lo tanto, a partir de lo que ocurrió pude reflexionar sobre cómo actuar y qué hacer ante eso, porque la verdad es que no me quedé sin hacer nada, pero tampoco hice mucho. Sin duda, el camino para ser maestro está siempre lleno de aprendizajes.

Sandra Santillana

Título de la obra:
Naturalismo

Técnica:
Acuarela sobre papel



Mi princesa

Tzapszené Merino Martínez

Tú, un alma tan noble e inocente,
una pequeña persona llena de vida.
Hermosa, llena de risas y alegrías,
eres para mí la mejor compañía,
lo mejor que pude haber deseado.

Eres lo mejor que Dios me pudo haber regalado
y lo mejor que pude haber encontrado.
Una gran bendición que prometo cuidar.

Eres un alma que siempre voy a acompañar.
En las buenas y las malas contigo voy a estar,
así en las etapas de felicidad y tristezas.
Quiero que tengas en mente:
¡Mi niña! Siempre te voy a cuidar.

¡Hoy quisiera que no crecieras ya más!,
para que de mí no te vayas a apartar.
Quisiera hoy poder detener el tiempo,
para que nunca te apartes de mi lado,
para no soltarte jamás de mis brazos.

No te niego que a veces siento miedo,
pero mi gran fortaleza eres tú: “Mi princesa”

Miriam

Felipe García Orozco

Frente al espejo era irreconocible: su piel verde, sus ojos rojos, su espalda con púas y el cuerpo tembloroso. Le tenían más miedo que lástima.

Terminó en un show de circo, encerrada en una jaula. Brincaba en aros de fuego, marometas en el trapecio, clavados en la mini alberca y toda acrobacia posible.

La apedrearon en una esquina, ya casi muerta la volvieron a enjaular.

Me compadecí de ella, tomé la llave y dejé que fuera libre; al abrir la puerta me dio un zarpazo. Quedé tendido en el suelo, me pegó justo en el pecho.

Su naturaleza es matar, no la culpo. Me culpo a mí, por enamorarme de ella.

Sandra Santillana

Título de la obra:
Colores de primavera

Técnica:
Acuarela sobre papel



El desarrollo de las competencias comunicativas en tiempos de pandemia

Ana Laura Palacios Cepeda

Este ensayo va encaminado a dar pautas sobre el desarrollo de las competencias comunicativas de los niños en el último trimestre del ciclo escolar 2019 – 2020, cuando en todos los medios de comunicación el tema era el COVID -19, olvidando uno de los elementos esenciales para una futura sociedad humanista: los niños. Hablar de una sociedad humanista es entender que debemos luchar por una sociedad justa, colaborativa, que permita el desarrollo de un mejor ser humano.

Pero los intereses en ese momento estaban enfocados en los niveles de la economía y la discusión política, olvidando lo siguiente ¿Qué va a pasar con los niños y con los profesores? Ante esta pregunta, a los máximos órganos de educación a nivel federal se les hizo fácil elaborar un programa de televisión con contenidos de cada grado para que los alumnos aprendieran. Pero ¿En verdad un programa hace que los niños aprendan?, ¿dónde quedan los aprendizajes significativos que necesitamos? Esos aprendizajes que deben ser útiles para la vida. Sin duda, nos hemos percatado que mucho de lo que se realiza en clases solo se queda en las aulas y no va más allá.

La indicación de la SEP (Secretaría de Educación Pública) fue cumplir con los aprendizajes esperados, marcados para cada grado; sin embargo, sabíamos que estábamos en otro lugar, en otros espacios, lejos de nuestros niños y de la interacción no solo de persona a persona, sino también emocional. Si bien al principio de las actividades en casa estas fueron encaminadas para ser trabajadas segmentadamente, es decir materia por materia, y así tener evidencias para mostrar a los directivos, eso no estaba funcionando.

Los niños estaban estresados, eran constantes las llamadas de los padres de familia diciendo que sus hijos no querían hacer las tareas o de alumnos diciendo que los papás no entendían los trabajos. También eran comunes las llamadas de los niños, con voz entrecortada, pidiendo regresar a clases, que no era lo mismo estar en casa haciendo trabajo con mamá que hacerlo con la docente.

Había mucha tensión por cumplir con las tareas, es ahí donde uno se daba cuenta que no había un logro significativo en los alumnos, sino que se estaba promoviendo que entregaran un producto de manera mecánica, dando un ejemplo de lo que se ha dicho de la

escuela sobre su rol como reproductora de un sistema socioeconómico y político que está en franco cuestionamiento.

Ante ello, debemos recordar la importancia de la escuela para la transformación del mundo en el que vivimos y como elemento esencial para lograr una sociedad justa, sin violencia, donde seamos capaces de dialogar, entender, comprender y dar sentido y significado a lo que hacemos. Esta inquietud posibilitó e impulsó la implementación de la estrategia de trabajo por proyectos, debido a que se adecuaba a tiempos en que los alumnos estaban lejos, pero al mismo tiempo cerca, gracias a medios como el internet y las llamadas telefónicas.

De acuerdo con Tiramontti (2020), los proyectos nos hacen reflexionar sobre el mundo en el que vivimos, donde las nuevas generaciones realizan hipótesis de lo que sucede a su alrededor, de manera que aprenden a aprender incorporando habilidades de su vida y en su vida; sus preguntas permiten analizar la realidad, entenderla, dialogar con ella y poder insertarse en ella.

Para lograr esta forma de trabajo, es necesario abordar temáticas constituidas a partir de situaciones reales que hagan ver al alumno cuál es el sentido de hacer el trabajo. En el caso de este ensayo, se destaca el proyecto instrumentado, denominado *Conversando a distancia*. Este tuvo el objetivo de generar preguntas y alternativas en torno a temas necesarios en estos tiempos como son la empatía y el cuidado. Una parte fundamental del trabajo fue la involucración, a través de videos, de personas que tuvieran una carrera profesional, como son médicos, ingenieros, dentistas, abogados y músicos, por mencionar algunos.

El primer paso del proyecto fue hablar con las personas profesionistas seleccionadas a través de una llamada, mediante esta se hizo una vinculación con ellos y todos los alumnos en torno a los intereses que tenían, lo que pensaban y lo que les gustaría ser de grandes. Los alumnos fueron diciendo que les gustaría saber sobre las profesiones, pero al mismo tiempo se cuestionaban sobre ¿Cómo es su trabajo ahora que hay coronavirus? Y sobre lo que depara la realidad después de una cuarentena. Fue muy interesante porque ellos también daban respuestas de un modo esperanzador y propositivo.

A partir de esta actividad nacieron los aprendizajes “inesperados”, donde los contenidos eran reales. Aprendizajes que ahora no solo permeaban al estudiante, sino también a los que estaban en casa, los padres de familia que siempre habían separado casa y escuela (cuando estos dos sin duda se entrelazan).

Cabe señalar que una herramienta fundamental fue el WhatsApp, este permitió que se tuviera una interacción más cercana con los alumnos. Se suele subestimar a los estudiantes, sin embargo, ellos nacieron con la tecnología y tienen gran habilidad para responder los mensajes y mandar imágenes con sus ideas.

Después del primer acercamiento con las personas, se planteó como actividad la realización de una entrevista con un profesional, pero para ello se necesitaba realizar un guion de entrevista, el cual implicaba, al mismo tiempo, una planificación y una organización estructural del alumno para cuestionarse qué preguntas realizar.

En esta parte se dieron cuenta que ya no estaba una maestra frente a ellos, que les dijera que copiaran lo que dice en el pizarrón. Se percataron que era el momento de generar sus propias ideas. “El propósito de esta etapa es que los alumnos expresen libre y creativamente sus ideas, no es conveniente estorbarlo con consideraciones acerca de la ortografía” (Cassany, 2006, p. 49). Así, los niños iniciaron con sus guiones sobre lo que cuestionarían a las personas, fueron momentos de revisar, pero también de entender que no todo se hace de manera rápida, sino que todo lleva un proceso.

El segundo momento fue leer lo que preguntaron, corregir, volver a preguntar, saber elegir entre cuáles preguntas creían más importantes que otras. A partir de ello se dio inicio a la grabación de su video, etapa en la que se pudo observar el desarrollo de la expresión oral entre los alumnos.

Cabe señalar que la oralidad debe ser planificada, solemos pensar que esta es de carácter coloquial, una destreza de dominio generalizado en los ámbitos de la vida cotidiana, y quizá por esta razón no se le ha dado la suficiente atención educativa, cuando en realidad por medio de la expresión oral se manifiestan ideas y sentimientos que son indispensables para establecer la comunicación. Aprender la lengua significa “aprender a usarle, a comunicarse, o, si ya se domina algo, aprender a comunicarse mejor y en situaciones más complejas o comprometidas de las que ya se dominaban” (Cassany, 1994, p. 84)

El resultado de las grabaciones fue sorprendente, los niños tuvieron habilidad al momento de plantear sus preguntas, estaban emocionados y mostraban seriedad en su trabajo. No es lo mismo hacer una entrevista a tu compañero, que entrevistar a alguien que representa lo que quieres ser tú de grande.

El otro momento importantísimo fue enviar a las diferentes personas profesionistas los videos de los alumnos. Esta parte fue interesante porque sus respuestas fueron claras, capaces de dar información precisa para los alumnos, tomando en serio el papel que tenían. Si la mayor parte de los adultos hicieran esto, tomar en serio las preguntas de los niños, estos entenderían más sobre su contexto y habría excelentes debates de los acontecimientos que van sucediendo en su cotidianidad. Sin embargo, nos hace falta tener empatía con los niños, entender que ellos también realizan hipótesis, comprenden lo que hacen y ven. Sin duda, hemos hecho un mal uso de la frase “tú no sabes, porque eres un niño”, cuando en realidad nadie es ignorante y todos aprendemos de todos. Una de las personas entrevistadas decía:

-Si no fuera por la pregunta de tu alumno, no me daría cuenta del por qué soy como soy ahora. En qué momento dejé mis ilusiones a un lado y me dediqué completamente al trabajo.

Otros dijeron:

-Recordé de donde viene la pasión de lo que yo hago, y mucho de ello empieza de la infancia y de maestros que nos alentaron a seguir nuestros sueños.

Se preguntarán qué relación tienen las competencias comunicativas con la interdisciplinariedad y la preparación de los individuos a través de los proyectos. La respuesta es que

tienen una relación estrecha, ya que sin las competencias comunicativas no se podría desarrollar un hombre que pueda resolver problemas en un determinado momento, este no sabría qué tipo de discurso oral se debe de tener en cierto contexto. Las competencias comunicativas impulsan la formación de ciudadanos autónomos, conscientes, informados y solidarios.

El reto como docentes es emprender acciones hacia una educación y una escuela que contribuyan a replantearnos el mundo en que vivimos. Cuando regresemos a las escuelas no seremos los mismos docentes y los alumnos tampoco. Debemos ir más allá, aprender de las nuevas herramientas, no podemos quedarnos en el siglo anterior, por lo tanto, es necesario pensar sobre ¿Qué fines de la educación se necesitan actualmente? ¿Qué papel tendrá el cuidado del entorno y de uno mismo no sólo socialmente si no también individualmente?

Por ello, es necesario aprender de lo que se ha vivido, incluso de las adversidades, para de esta manera preparar a los futuros ciudadanos de la sociedad a comprender que cada día vivimos con mayor incertidumbre. “Evidentemente, nos movemos en un ámbito en el cual los modelos explicativos de causa-efecto son inviables” (Zabala, 1999, p.13). Y nuestro marco de análisis debe aproximarse más a la teoría del caos; se trata de dejar atrás el mecanicismo y advertir que requerimos medios teóricos que permitan analizar y reflexionar nuestra práctica para ser un mejor docente.

Referentes bibliográficos

Cassany, D. (1994). Enseñar Lengua. Barcelona: Grao.

Cassany, D. (2006). Taller de textos: leer, escribir y comentar en el aula. Barcelona: Paidós.

Guillermina, T. (27 de junio de 2020). Guillermina Tiramonti: “El aprendizaje basado en proyectos ayuda a que los alumnos entiendan la realidad”/Entrevista por Stella Bin. Redacción. <https://www.redaccion.com.ar/author/stellabin/>

Zavalla, A. (1999). La práctica educativa. Cómo enseñar. Barcelona: Grao.



Sandra Santillana

Título de la obra:

El sabor de Oaxaca

Técnica:

Acuarela sobre papel

La ENUFI en la FILO 2022

Enrique Santibáñez López

Participar en el Proyecto Normalismo Extraordinario ha sido una experiencia muy significativa, porque ha permitido publicar diversos tipos de textos producto de la creatividad e imaginación de la familia ENUFI y así ser parte de la República de lectores. Como Escuela Normal, hemos tenido la posibilidad de producir cuatro libros, dos de corte literario y dos más de carácter investigativo. Los primeros llevaron por título: *Pescando sueños: cuento, poesía y dramaturgia* y *Sinergias pedagógicas de la ENUFI*, lo que nos permitió participar en la Feria Internacional del Libro Oaxaca (FILO) 2022, en compañía de nuestra escuela hermana, la Normal de Teposcolula; para ello nos organizamos y el día del evento llevamos un contingente de alumnos con toda la intención de vivir una aventura inolvidable.

El día 25 de octubre de 2022 a la 01:00 de la mañana, el Normalito (nuestro autobús) emprendió el recorrido de Cd. Ixtepec a la capital de nuestro estado con un grupo de valientes estudiantes junto con algunos docentes; la idea era aprovechar al máximo el tiempo; por ello, un poco antes de las 08:00 estábamos ya desayunando, pudimos disfrutar de unas deliciosas tortillas recién hechas a mano, con ricos y variados platillos, acompañados de café o chocolate con su respectiva pieza de pan. El lugar se llenó por varios minutos de risas, anécdotas y chistes, para luego partir con rumbo a la zona arqueológica de Monte Albán, donde fuimos bien recibidos después de gestionar nuestra entrada gratuita como estudiantes y trabajadores de una institución escolar.

Iniciamos el recorrido que resultó muy interesante, para la mayoría era la primera vez que visitaban el lugar; nos encontramos con muchas personas de otros estados de la República y también con extranjeros con los cuales los muchachos buscaron interactuar poniendo en práctica lo aprendido en sus cursos de Inglés, escuchamos algunas narraciones de los guías y aprovechamos el hermoso paisaje para tomarnos fotografías. La caminata entre subidas y bajadas de escalones nos hizo buscar sombra, la cual encontramos en un frondoso árbol donde aproveché el descanso para contarles el cuento de “Policarpo” del autor Alberto Forcada, historia de un murciélago que nos enseñó que para el amor y todas las cosas importantes debemos mostrar valentía.

Antes de las 15:00 hrs. nos encontrábamos comiendo en un buffet y aprovechando el espacio para el cambio de vestuario que se luciría en la presentación de nuestros libros que



iniciaría a las 17:00 hrs.; en lo que algunas compañeras se peinaban y maquillaban, los demás nos subimos al autobús, uno de los estudiantes sacó una guitarra (Roy Eduardo), luego Ramsés sacó otra, el maestro Bellini preparó la tercera mientras Ángel comenzó a cantar una canción regional a la que se sumó Angélica, luego José María desfundó su saxofón, alguien más le comenzó a pegar a una tambora, y por primera vez armonizaban una melodía que a decir verdad se escuchaba muy bien, algunos más hacían coros y no faltaron los que se pusieron a bailar. Después de varias interpretaciones, una voz dijo: —¿Y si tocamos afuera del Centro de



Convenciones donde será la FILO?— La pregunta fue respondida con un estruendoso ¡SÍÍÍ! Pero, a uno que otro la idea no le era muy buena porque sentían cierto temor.

Al llegar al edificio, solicitamos permiso para introducir los instrumentos y entonar algunos cantos, nos dijeron que sí, nos acomodamos casi en la entrada y la música comenzó a sonar. La gente que llegaba se detenía a escuchar y a grabar con sus teléfonos celulares; en poco tiempo estábamos rodeados y al término de las canciones se escuchaban muchos aplausos, nos quedaban 30 minutos antes de mostrar nuestros libros, cantar afuera se sentía bien, pero adentro la experiencia podría ser mucho más significativa; así que les dije que entraríamos a la sala y subiríamos al escenario en el tiempo que restaba; al entrar a la sala un escenario impresionante nos esperaba, solicitamos la autorización pero los encargados nos la negaron argumentando que la música no estaba contemplada. Nuestros compañeros docentes de Teposcolula se unieron a nuestra petición y gestionaron la oportunidad de entonar alguna melodía... también se negaron; pero, la oportunidad llegó cuando un animador de la lectura pasó por esa sala acompañado de muchos niños y al vernos cerca del escenario dijo: — Miren, unos músicos ¿Quieren escuchar una canción?— ¡Sí! (respondieron los pequeños). ¿Nos pueden tocar una canción de su tierra?— insistió el tallerista. Es el momento, toquen dijo uno de los maestros.

Fue así que nuestros artistas iniciaron el mini concierto para complacer a los niños, en ese momento les fui diciendo que se subieran al escenario, no todos querían porque tenían miedo y les recordé la historia de Policarpo el murciélago; mientras tocaban, uno a uno fueron subiendo, las luces se encendieron al igual que los micrófonos, el sistema de audio era profesional, así que el sonido generado en verdad fue impactante para acompañar a la música regional istmeña y sus canciones en español y zapoteco. La estudiante Marisol, portaba la vestimenta de nuestra región, la invité a subir, lo pensó por un momento y al poco rato bailaba al compás de los sones atrayendo la atención de los visitantes. Solo tuvimos la oportunidad de presenciar dos interpretaciones, el momento de la presentación de nuestros libros había llegado y el ambiente era propicio para compartir nuestros escritos.

El Dr. Omar Javier Gómez Bautista se desempeñó de manera sobresaliente como conductor del evento y en compañía de los maestros Juan Arturo Mendoza Velázquez y Luciano Guzmán Toledo dimos inicio con una charla amena sobre el proceso creativo que se requiere para escribir, conformar un libro y lo que representa para cada autor y escuela poder hacerlo; así nuestros aliados comentaron sobre *Las escuelas normales. Discusiones frente a su transformación* y su revista *Expresiones Normalistas*; por parte nuestra, expusimos los libros *Sinergias pedagógicas de la ENUFI* y *Pescando sueños: cuento, poesía y dramaturgia* donde nos dimos la oportunidad de disfrutar el momento hablando también de las siguientes actividades a la vez que invitábamos a todas las Escuelas Normales a sumarse en este tipo de proyectos; casi al terminar el evento tuve la oportunidad de leer en voz alta un poema de nuestro libro titulado “¿Qué es el amor?” de Pe-







dro Luis González, acompañado de los acordes del maestro Bellini Santos Osorio y sin darnos cuenta el evento llegó a su fin. Compartimos con los asistentes algunos ejemplares, firmamos y dedicamos a quiénes lo solicitaron y nos tomamos muchas fotografías.

Una vez terminada la presentación nos reunimos con todo el equipo, nos felicitamos y nos dispusimos a recorrer los estantes donde muchos libros nos esperaban, se encontraron con sus autores favoritos y se dieron la oportunidad de conocer a otros, había mucha concurrencia de niños, jóvenes y adultos que al igual que nosotros se sentían encantados. El tiempo dispuesto para estar ahí llegó a su fin, nos fuimos al zócalo antes de volver a casa, establecimos una hora de salida y a la hora acordada nos acomodamos en los asientos y nuestros chóferes los señores Ricardo Rojas y Luis Enrique Casique nos garantizaron un retorno seguro; llegamos a muy temprana hora con el deseo de volver el próximo año. Algunos comentarios de nuestros estudiantes fueron los siguientes:

La experiencia en la FILO 2022 fue increíble, el viaje, la convivencia, ver de cerca los talentos que existen en nuestra normal tanto de los alumnos como de los docentes al tener las cualidades necesarias para poder hacer un libro e impulsar a la comunidad estudiantil a ser parte de esto. Tuve la oportunidad de ir a fotografiar este evento y compartir lo grandioso que es (Sonia Yareth López Patiño, Séptimo semestre, Lic. Preescolar).

El haber participado en la FILO 2022 me dejó experiencias muy bonitas, el viajar con compañeros, artistas, me hizo sentir orgulloso de formar parte de la ENUFI donde la cultura y



el talento resalta, interpretamos algunas melodías de nuestro bello Istmo de Tehuantepec. Después de escuchar la presentación de libros salimos a recorrer la feria, en donde me quise llevar muchos libros, pero mi economía en ese momento no me lo permitió; sin duda alguna, volvería a ir si se me presentara la oportunidad (Carballo Velázquez José María, Tercer semestre, Lic. Preescolar).

Ir a la FILO fue sorprendente y maravilloso, un sueño hecho realidad; el estar acompañado de compañeros hizo de ese día algo inolvidable, ver cómo los docentes compartían su experiencia como autores ante el público fue algo que me ha motivado a seguir escribiendo, el repartir los ejemplares con el público y ver caras felices fue algo muy satisfactorio. Posteriormente, al recorrer los pasillos solo deseaba traer mucho dinero para comprar más libros. Espero volver a asistir y en su momento como autor y docente que demuestre que los límites no existen (Edwin Gerardo Guzmán Marcelo, Tercer semestre, Lic. Primaria).



El estar participando por primera vez en este evento, fue una de las experiencias más complacientes en mi trayectoria en la Normal. Pude conocer a muchos autores que aún no estaban en mi radar, al estar presenciando todo el acto cultural antes de poder recomendar o inspirar a leer el libro que se produjo en la ENUfi, me sentí con una felicidad que era increíble. Voy a aceptar que en cuestión de libros no me mido, fue un placer haber comprado tantos y claro, poder leerlos, aunque algunos ya están en mejores manos. Al término de la feria, pudimos movernos al zócalo y ahí poder degustar de las delicias de Oaxaca. Sin duda alguna sería una de las experiencias que me gustaría revivir. Espero con ansias la siguiente feria del libro, porque ahí aguardan los próximos libros que compraré (Iris Ayelén Arista Corsino, Quinto semestre Lic. Primaria).

Referentes bibliográficos

Rios, J. U. (2020). Las escuelas normales. Discusiones frente a su transformación. México: DGESUM.

Rios, J. U. (2020). Expresiones Normalistas.

Santibañez, E. (2020). Sinergias pedagógicas. México: DGESUM.

Santibañez, E. (2020). Pescando sueños: cuento, poesía y dramaturgia. México: DGESUM.





Sobre los autores y las autoras

Ana Laura Palacios Cepeda

Profesora en Educación Primaria, egresada de la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo y maestra en Ciencias de la Educación. Sus principales intereses son la educación intercultural, la etnografía y los proyectos comunitarios en comunidades indígenas. Actualmente es coordinadora del proyecto “Manos del Mar” en el ámbito social educativo en San Mateo del Mar, impulsando espacios para el fomento de la identidad.

Diana Laura Antonio Juárez

Estudiante de la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo (ENUFI), generación 2019-2023 de la Licenciatura en Educación Primaria. Entre sus principales intereses se encuentra la escritura. Correo electrónico. lauriraanju15@gmail.com.

Edwin Gerardo Guzmán Marcelo

Actualmente es estudiante de la Licenciatura en Educación Primaria en la Escuela Normal Urbana Federal Del Istmo (ENUFI). Entre sus principales intereses se encuentra la literatura, la escritura, el dibujo y la declamación. Como parte de su trayectoria cuenta con un sin fin de escritos de su autoría, los cuales publica en sus redes sociales. Correo de contacto: geraguzmanm15@gmail.com.

Edwin Toledo Fermín

Egresado de licenciatura por la ENUFI. Actualmente es profesor de nivel primaria, con 10 años de servicio, y un apasionado de la fotografía.

Felipe García Orozco

Profesor frente a grupo. Estudió la Licenciatura en Educación Primaria en la ENUFI. Apasionado en su profesión, una persona creativa, estoica y jovial. Amante de la literatura y amateur en la escritura. Colaboró en el libro “Pescando sueños: cuento, poesía y dramaturgia”, en la primera edición del Normalismo Extraordinario.

Gabriela Concepción Hernández Álvarez

Es estudiante de la Licenciatura en Educación Primaria de la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo (ENUFI). Entre sus principales intereses se encuentra la docencia y las experiencias vividas en la escuela primaria.

Gianni Aldair Silva Reyes

Actualmente estudiante en la Escuela Normal Urbana Federal de Istmo, cursando la Licenciatura en Educación Primaria. Muestra interés en el campo de la literatura y escritura, sus gustos también se ven reflejado en el campo de las matemáticas.

José Juan Meléndez Zárate

Académico de la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo, se desempeña como profesor y coordinador del área de investigación en la Licenciatura en Educación Preescolar. Es licenciado en educación primaria, maestro en ciencias sociales y doctor en ciencias de la educación. Su corazón creativo encuentra un hogar en la escritura de narraciones, donde pinta con palabras la vida cotidiana.

Correo de contacto: josejuan.jjm68@gmail.com.

Mayra Cernas

Historiadora del arte y creadora textil, su proyecto “Cómo hacer un huipil” explora desde la cultura visual y material los procesos de construcción de la indumentaria de la mujer istmeña desde el siglo XIX.

Sandra Luz Cruz Santillana

Docente frente a grupo, egresada de la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo. Entre sus principales intereses se encuentran la docencia y las artes plásticas y visuales, principalmente la pintura en acuarela y acrílicos.

Correo de contacto: sandra.cruz.santillana@gmail.com.

Tzapszene Merino Martínez

Es profesor de la Escuela Primaria “Emiliano Zapata” en la localidad de Nejapa de Madero Yautepec, Oax. Así mismo es egresado de la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo (ENUFI) de la generación 2017-2021. Entre sus pasiones y hobbies favoritos se encuentran la poesía y la pintura, ya que para él significa mucho poder expresar sus sentimientos guardados con algo que lo distraiga de la sociedad y que pueda quedar plasmado para disfrutarlo a futuro.

Correo de contacto: tzapszenemerino@gmail.com.

Enrique Santibáñez López

Es docente de la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo, de donde también es egresado, actualmente se desempeña como Subdirector Académico y Presidente del Consejo Editorial de la institución, ha realizado compilaciones y participado como escritor en diversas publicaciones, destacan los cuatro libros publicados en el Proyecto Normalismo Extraordinario: “Sinergias pedagógicas de la ENUFI”, “Pescando sueños: cuento, poesía y dramaturgia” (2020); “Con-Textos pedagógicos de la ENUFI” y “Sueños de cartón” (2022).

Xquendadiidxa'

Revista de divulgación cultural y educativa



Visítanos en:



Revista Xquendadiidxa'



<https://revistaenufi.com>

